

Su Santidad
Papa Francisco
Palacio Apostólico
00120 Ciudad del Vaticano

20 de febrero 2015

Con el mayor respeto y consideración nos dirigimos a Su Santidad, con gran aprecio por la preocupación que ha manifestado públicamente sobre el grave tema del **cambio climático**, y cómo este tema nos está afectando a todos, a las bases mismas del sustento del planeta, y especialmente a los más pobres.

A nombre de un grupo de religiosos, organizaciones sociales y científicos que trabajamos en la justicia ambiental y climática en varios países del mundo, le enviamos un resumen de nuestra visión sobre puntos que creemos importantes y que vinculan el tema del cambio climático a la justicia social y global.

El cambio climático es uno de los mayores desafíos que tenemos que enfrentar en el mundo, pero también es una gran oportunidad para reflexionar sobre sus causas y para llamarnos a construir un mundo más solidario y responsable con todas las personas y toda la creación.

En solidaridad,

Reverendo Nnimmo Bassey, Nigeria. Premio Nobel Alternativo (Right Livelihood Award)
Desmond D'Sa, South Africa. Premio Ambiental Goldman
Ricardo Navarro, El Salvador. Premio Ambiental Goldman
Sven Peek, Sudáfrica. Premio Ambiental Goldman
Reverendo Dr Godwin Uyi Ojo, Nigeria
Obispo Geoff Davies, Sudáfrica
Reverendo Dr. Tolbert Thomas Jallah, Jr., Liberia

y las organizaciones sociales listadas al final

Contacto: Rev. Nnimmo Bassey, nnimmo@homef.org

Cambio climático: perspectivas desde la lucha por la justicia climática

En este documento describimos el contexto de la crisis climática desde la perspectiva de movimientos por justicia climática (parte 1); la necesidad de establecer un límite de la temperatura global a 1.5 °C (parte 2); por qué es necesario convertir ese límite en un “presupuesto de emisiones” (parte 3) y cómo compartir ese presupuesto con justicia entre los países (parte 4); propuestas de acciones para enfrentar la crisis (parte 5); advertimos sobre el peligro de adoptar “soluciones” falsas que empeorarán las crisis (parte 6). Finalmente, conclusiones que muestran que aunque el cambio climático es un desafío muy grave, también es una oportunidad para reorientar nuestras sociedades para vivir en armonía y solidaridad con los demás y con toda la creación. (parte 7).

1. La Crisis Climática

Los movimientos de justicia climática en todo el mundo compartimos valores básicos como la importancia de la dignidad humana, la solidaridad, la necesidad de compartir y proteger la maravilla de la creación, así como la necesidad de asumir la responsabilidad por nuestras acciones y vivir en armonía con la naturaleza.

Estamos frente a un grave cambio climático, que es innegable y que ha sido causado por actividades humanas, a través del modelo industrial de producción y consumo dominante en todo el mundo.¹ Ya estamos sufriendo sus impactos, desde el aumento de frecuencia y fuerza de fenómenos climáticos extremos, como el tifón Haiyan/Yolanda en Filipinas, el aumento de sequías e inundaciones a amenazas severas para la vida y el sustento de la gente a causa del incremento de temperaturas, el aumento de nivel del mar, la desertificación, la acidificación de los océanos, todo lo cual disminuirá la producción de alimentos y causará la migración de refugiados climáticos en cantidades nunca antes vistas.²

El cambio climático es resultado de un sistema que no valora la dignidad humana, que ignora las responsabilidades sociales y los límites planetarios, dando prioridad a las ganancias y el lucro en lugar de a los bienes comunes y a compartir equitativamente la riqueza colectiva que la naturaleza provee para todos. Si bien las acciones individuales para abordar el cambio climático son loables, hacer frente al problema requiere soluciones sistémicas, de cooperación y solidaridad a nivel mundial.

Entre los principales sectores que contribuyen a las emisiones de gases con efecto invernadero (GEI) están el sistema alimentario industrial, la producción y consumo masivo basado en la extracción de combustibles fósiles, junto con el crecimiento masivo de la urbanización, cada vez más fuera de control. Se estima que el sistema alimentario agroindustrial, es responsable de 44 a 57% de los gases de efecto invernadero (GEI), desde la agricultura con semillas industriales, fertilizantes sintéticos y agroquímicos, al sistema global de transporte de alimentos, su uso masivo de empaques y envases, la refrigeración y distribución en grandes

¹ IPCC. 2013. *Resumen para responsables de políticas*. En: *Climate Change 2013: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom and New York, NY, USA.

² Stabinsky, D. y J. Hoffmaister. 2012. *Loss and damage: defining slow onset events. Third World Network Briefing Paper on Loss and Damage #3*. www.thirdworldnetwork.net; Reuters. 2015. “Prepare for rising migration driven by climate change, governments told”. 8 de enero de 2015, en *The Guardian*. <http://www.theguardian.com/environment/2015/jan/08/prepare-rising-migration-driven-by-climate-change-governments-told>.

supermercados, todo lo cual requiere enormes cantidades de energía³. Paradójicamente, este sistema industrial sólo proporciona alimento para el 30% de la población global.⁴

El sistema energético dominante –la forma en la que se produce, distribuye y produce energía– no sólo es insostenible e injusto, además es dañino para las personas y el planeta. El sistema de suministro de energía contribuye con más del 30% de las emisiones globales de GEI, pero 1 300 millones de personas (20% de la población mundial) no tienen acceso a electricidad y 2 600 millones de personas (cerca del 40% de la población mundial) no tienen acceso a energías limpias para cocinar. Al mismo tiempo, la generación centralizada de energía, especialmente en los países industrializados, desperdicia hasta dos terceras partes del insumo inicial de energía, además de la que se desperdicia en productos de consumo desechables. Son principalmente las comunidades más pobres y vulnerables las que sufren los efectos destructivos de las industrias extractivas, con graves impactos para sus vidas y medios de subsistencia. Son ellas también las que sufren repetidas violaciones de derechos humanos, incluyendo la represión severa a causa de su oposición a estas explotaciones en sus comunidades.

2. Es necesario fijar un límite al incremento de temperatura que proteja a los más pobres y vulnerables

La gente, los científicos, los diplomáticos y los encargados de formular políticas climáticas, todos coinciden en que el aumento de temperatura media global por encima de los niveles preindustriales se debe limitar. No existe un nivel de calentamiento global seguro, el nivel de calentamiento actual ya ha causado la reducción de glaciares y hielos polares, la acidificación de los océanos, el aumento de los días de calor extremo, la reducción de rendimiento de los cultivos y el re-direccionamiento de billones de dólares de fondos públicos para enfrentar impactos climáticos.⁵

Como resultado de las negociaciones internacionales sobre cambio climático, los países han acordado un límite de 2°C, aunque una gran cantidad de organizaciones y movimientos sociales del Sur global, y más de 100 gobiernos de esas regiones, en particular los pequeños estados insulares y los países africanos, han propuesto un límite máximo de 1.5°C, que no es un aumento de ninguna manera inocuo, pero la estimación más baja posible debido a las emisiones históricas que ya están en la atmósfera.

En la evaluación de 2°C frente a 1.5°C como límite razonable, muchos científicos, como Kevin Anderson, del Centro Tyndall para la Investigación del Cambio Climático, advierten que "los impactos de 2°C son más graves de lo que se pensaba. Los análisis recientes sobre impactos del calentamiento global sugieren que un incremento de 2°C representa el umbral entre un nivel de cambio climático "peligroso" y uno "extremadamente peligroso", en lugar de entre el cambio climático "aceptable" y "peligroso".⁶

Otros científicos, como James Hansen, argumentan que "existe un riesgo de cruzar umbrales o puntos de inflexión en el sistema climático, que son difíciles de predecir, pero podrían causar un rápido cambio

³ Via Campesina y GRAIN. 2014. *La soberanía alimentaria: cinco pasos para enfriar el planeta y alimentar a su gente* <http://www.grain.org/article/entries/5100-la-soberania-alimentaria-5-pasos-para-enfriar-el-planeta-y-alimentar-a-su-gente>;

⁴ Grupo ETC. 2014. *¿Quién nos alimentará? La cadena industrial de producción de alimentos o las redes campesinas?* <http://www.etcgroup.org/es/content/con-el-caos-climatico-quien-nos-alimentara>

⁵ Friedrich, T., et al. 2012. "Detecting regional anthropogenic trends in ocean acidification against natural variability." En *Nature Climate Change* 2, 167–171; NOAA. 2012. *State of the Climate Global Snow & Ice*. National Oceanic and Atmospheric Administration, National Climatic Data Center; Lobell, D.B., et al. 2011. "Climate trends and global crop production since 1980." *Science* 333, 616–620; DARA. 2012. *Climate Vulnerability Monitor 2012: A guide to the cold calculus of a hot planet*. Climate Vulnerable Forum. www.daraint.org.

⁶ Anderson, K. y A. Bows. 2011. *Beyond 'dangerous' climate change: emission scenarios for a new world*. *Philosophical Transactions of the Royal Society A* 369: 20-44. Ver también Anderson, K. 2012. *Climate change going beyond dangerous – brutal numbers and tenuous hope*. *Development Dialogue* 61: 16-40

climático global si fueran a ocurrir”,⁷ por lo tanto se requiere fijar un límite de temperatura menor a 1.5°C o incluso a 1°C.

De hecho, como las regiones tropicales son propensas a pasar los límites de temperatura "aceptable" antes que las regiones templadas, y ya que las grandes masas de tierra se calentarán en magnitudes proporcionalmente mayores al promedio mundial, es de esperar que los impactos en regiones como África y el subcontinente Indio serán de mayor severidad y podrían suceder mucho antes que en las zonas templadas. Los impactos asociados con un calentamiento global de 2°C serán de menor magnitud en el hemisferio Norte que en el Sur.⁸

Las conclusiones del último reporte del IPCC advierten que un incremento de temperatura de 1.5°C representa un alto nivel de riesgo en cuanto a varios de los principales impactos que el cambio climático tendrá sobre la vida y el sustento de los más pobres y los más vulnerables, entre ellos:

- “Riesgo de muertes, lesiones, problemas de salud y interrupción de los medios de subsistencia en zonas costeras bajas y en pequeños Estados insulares en desarrollo y en otras islas pequeñas, debido a tormentas, inundaciones costeras y elevación del nivel del mar;
- Riesgo de seguridad alimentaria y interrupción de sistemas alimentarios, relacionados con la variabilidad y los efectos extremos de calentamiento, sequías, inundaciones y precipitación, en particular para las poblaciones pobres de los entornos urbanos y rurales;
- Riesgo de pérdida de medios de subsistencia e ingresos en las zonas rurales debido a insuficiente acceso a agua potable y agua para riego y a una reducida productividad agrícola, en particular para los campesinos y pastores pobres en regiones semiáridas;
- Riesgo de pérdida de ecosistemas y biodiversidad marinos y costeros, así como de los bienes, funciones y servicios ecosistémicos que éstas proporcionan a las formas de vida costeras, especialmente impactando a las comunidades de pescadores en los trópicos y el Ártico.”⁹

3. Se debe establecer un presupuesto global de emisiones que respete un límite justo para todos.

Cualquier límite de temperatura se puede correlacionar más o menos con un ‘presupuesto de emisiones’ – la cantidad acumulada de gases de efecto invernadero que pueden ser emitidos a la atmósfera antes de que un límite de temperatura en particular tenga la probabilidad de ser excedido.¹⁰

Los presupuestos de emisiones no sólo consideran las emisiones futuras. De hecho, son las emisiones acumulativas las que más importan, ya que muchos gases de efecto invernadero tienen largos tiempos de

⁷ Ver la discusión en Raupach, M. R., I.N. Harman, y J.G. Canadell. 2011. "Global climate goals for temperature, concentrations, emissions and cumulative emissions " en CAWCR Technical Report No. 042, septiembre (Australia: CSIRO), 9.

⁸ IPCC. 2007. Informe del Grupo de Trabajo II al Cuarto Informe de Evaluación del IPCC, 2007 M.L. Parry, O.F. Canziani, J.P. Palutikof, P.J. van der Linden and C.E. Hanson (eds) En español:

http://www.ipcc.ch/publications_and_data/ar4/wg2/es/contents.html

⁹ IPCC. 2014. Resumen para responsables de políticas. Cambio climático 2014: Impactos, adaptación y vulnerabilidad. Parte A: Aspectos globales y sectoriales. Contribución del Grupo de Trabajo II al Quinto Informe de Evaluación del IPCC. [Field, C.B., V.R. Barros, D.J. Dokken, K.J. Mach, M.D. Mastrandrea, T.E. Bilir, M. Chatterjee, K.L. Ebi, Y.O. Estrada, R.C. Genova, B. Girma, E.S. Kissel, A.N. Levy, S. MacCracken, P.R. Mastrandrea, and L.L.White (eds.)]. En español: http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/ar5_wgII_spm_es.pdf

¹⁰ El IPCC usa lo que denomina “trayectorias de concentración representativas” o RCP por sus siglas en inglés, correlacionadas a las concentraciones de CO2 atmosférico acumuladas, a partir de lo cual puede calcularse el aumento promedio de la temperatura global. El Stockholm Environmental Institute, con base en los cálculos hechos por el IPCC, utiliza tres rutas de mitigación –el camino duro de 2 grados centígrados, el camino débil de 2 grados centígrados y el camino del G8 —para comparar los presupuestos de emisiones que tienen posibilidades altas, bajas o mínimas de mantener el aumento promedio global de la temperatura abajo de los 2 grados. No se han presentado trayectorias para 1.5 grados centígrados pues el IPCC lamentablemente no brinda los datos necesarios. Baer, P., T. Athanasiou, y S. Kartha. 2014. *Three salient global mitigation pathways assessed in light of the IPCC carbon budgets*. Stockholm Environment Institute, documento de discusión.

permanencia en la atmósfera. El presupuesto global de las emisiones **restantes** (a veces conocido como "espacio atmosférico") depende directamente de la cantidad de gases de efecto invernadero que ya se han **emitido históricamente** desde la Revolución Industrial y el inicio del uso de combustibles fósiles.

Históricamente, el espacio atmosférico usado está relacionado al desarrollo industrial de los países – la extracción y consumo de combustibles fósiles y el patrón energético que significa, han sostenido el modelo industrial de desarrollo, lo que benefició principalmente a los países ya ricos en el Norte global. Muchos países del Sur global todavía no han cubierto incluso necesidades básicas, tienen altos niveles de pobreza, y las poblaciones más pobres tienen un acceso muy escaso o nulo a la energía. Los países industrializados continuaron su desarrollo basado en combustibles fósiles baratos, apropiándose de un gran porcentaje de los bienes comunes globales atmosféricos con sus emisiones. Este consumo histórico excesivo y desigual, también ha contribuido a grandes disparidades en muchas otras capacidades de los países, socavando también el derecho de éstos al desarrollo sostenible. A causa de este uso injusto del espacio atmosférico global común, y debido a las limitaciones que nos imponen los impactos de esos gases ya emitidos anteriormente a la atmósfera, la opción de desarrollo intensivo en carbono se ha cerrado para todos, incluyendo para los tres mil millones de personas en este planeta que no han tenido ni tienen acceso a suficiente energía.

4. Compartir el presupuesto de carbono restante debe basarse en la responsabilidad y la capacidad

Afrontar el desafío climático de una manera equitativa y justa requiere el establecimiento de límites y la justa distribución del presupuesto de carbono restante.

Cuando los países industrializados afirman que sólo pueden reducir sus emisiones en pequeñas cantidades¹¹, altamente insuficientes para los cambios que la crisis global requiere, desplazan nuevamente, en forma injusta e inequitativa, la carga de las reducciones a la mayoría de las personas en el Sur global. La oposición de los países industrializados a cuantificar las emisiones históricas y el espacio atmosférico restante, (lo que permitiría un presupuesto de cuánto podría usar cada país y región) es una otra forma de abusar de los bienes comunes globales.

Existen propuestas bien pensadas de cómo compartir el espacio atmosférico restante de manera justa y equitativa entre toda la gente.¹² Un enfoque de justicia climática para compartir ese presupuesto restante se basa en definir qué parte de ese espacio podría usar cada país en forma justa y solidaria, de acuerdo a su responsabilidad histórica y a las emisiones per cápita que ha acumulado, tomando en cuenta también su población y nivel de ingresos actuales, sin falsear el cálculo con compensaciones (*offsets*) de mercado u otras formas de evasión a la reducción real de emisiones de gases.¹³

El análisis aplicando este tipo de metodología, muestra que las emisiones de GEI acumuladas de los países industrializados del Norte son tan grandes, que las medidas nacionales, incluso si fueran realmente ambiciosas, no serán suficientes para cumplir con su parte justa del esfuerzo de reducción de emisiones, para evitar lo peor del cambio climático. Por ello, es necesario que esos países además contribuyan con financiamiento adicional y transferencia de tecnología (cuando ésta se requiera por los países del Sur) para que puedan cumplir sus obligaciones frente a la crisis climática.

¹¹ Por ejemplo: 4% en los niveles de 1990 en 2020 para Estados Unidos; 5% en los niveles de 1990 en 2020 para Australia; 20% en 2020 para la Unión Europea (que son las mismas emisiones de 2012).

¹² John Vidal. 2014. "Scientists reveal *fair system* for countries to tackle climate change." En *The Guardian* 21 de septiembre. <http://www.theguardian.com/global-development/2014/sep/21/scientists-calculations-fair-system-climate-change>

¹³ Climatefairshares.org; *National fair shares: the mitigation gap – domestic action and international support. A Climate Equity Reference Project report.* EcoEquity y Stockholm Environment Institute.

5. Las respuestas al cambio climático deben basarse en la solidaridad y la justicia

El cambio climático nos pone límites a todos. Sin embargo, vivimos en un mundo muy desigual, donde las empresas transnacionales, los países industrializados y las élites económicas de todos los países, consumen mucho más que su parte justa de los recursos mundiales, mientras existen cientos de millones de personas en pobreza, con grandes desigualdades entre países y dentro de los países, en el Norte como en el Sur. Una mitigación insuficiente de los países industrializados supone una carga adicional sobre los pueblos, las comunidades y los gobiernos de los otros países a reorientar recursos que podrían servir a los pueblos y sus necesidades de desarrollo sostenible, para usarlos en la adaptación al cambio climático.

La solidaridad global para enfrentar al cambio climático debe traducirse en respuestas concretas, basadas en el acceso justo y la distribución de los recursos necesarios para la vida digna. En lugar de propuestas neoliberales, orientadas hacia el mercado, y diseñadas para mantener el *status quo*, **las medidas para enfrentar el cambio climático deben reflejar las demandas de los pueblos** - demandas que se enfoquen en una **transformación global de la energía, en la defensa de la soberanía alimentaria, y garantizar los derechos y satisfacción de las necesidades**, desechando las falsas 'soluciones'.

Para hacer frente al cambio climático con justicia, se necesita un cambio de sistema, tenemos que establecer sistemas de solidaridad mundial que permitan a todos a vivir con dignidad en armonía con la naturaleza y dentro de los límites establecidos por el cambio climático.

Las respuestas deben reconocer los derechos humanos, garantizando una meta global de límite de aumento de la temperatura que minimice los daños y que compense a los inocentes y vulnerables que sufren los impactos. Los enfoques internacionales deben consolidar los derechos de participación y consulta de los pueblos en la definición de respuestas que sean localmente apropiadas.¹⁴ La transición va a ser difícil, y podría afectar más a los más vulnerables entre nosotros. La protección social y el apoyo solidario serán más importantes que nunca.¹⁵

Financiamiento: Los países industrializados – los responsables de la crisis climática en la que nos encontramos – deben asumir su responsabilidad legal y moral de proporcionar la financiación necesaria para la adaptación y mitigación a nivel internacional. Los niveles necesarios para la adaptación están mucho más allá de los \$10 mil millones (o 2.5 mil millones por año) que se han prometido al Fondo Verde para el Clima. Se podrían generar más fondos, por ejemplo con impuestos a las transnacionales y a las energías dañinas, tasas a las actividades financieras especulativas y reduciendo los gastos bélicos y en armamento.

Pérdidas y daños: La adaptación también tiene límites. Cuando el nivel del mar aumenta y se inundan las tierras de cultivo, cuando las lluvias se hacen esperar cada vez más cada año, cuando la acidificación de los océanos destruye los arrecifes de coral y las poblaciones de crustáceos, no hay posibilidad de adaptación. Sólo hay pérdidas. Un régimen climático justo debe establecer un mecanismo para hacer frente a la pérdida y los daños inevitables que conlleva el cambio climático.

Soluciones energéticas: Las soluciones justas frente el cambio climático requieren una transformación radical en nuestros sistemas de energía, hacia energías seguras, renovables, ecológicamente apropiadas, descentralizadas y controladas a nivel comunitario. Cualquier solución energética debe priorizar el acceso a la energía, el costo accesible y el control democrático por parte de la comunidad. Esta transformación debe dar lugar a sistemas descentralizados que puedan proporcionar energía sostenible para los miles de millones que actualmente no la tienen. Tiene que haber una transición socialmente justa, impulsada por políticas e incentivos públicos, que nos permitan salir de las economías basadas en combustibles fósiles,

¹⁴ Ver por ejemplo la carta abierta al Fondo Verde para el Clima de organizaciones de la sociedad civil: http://www.ips-dc.org/civil_society_to_green_climate_fund_dont_shut_us_out_gcf/

¹⁵ Ver Anabella Rosemberg, 2010. "Building a just transition: the links between climate change and employment." *International Journal of Labor Research* 2(2): 128.

extractivismo y búsqueda de lucro. Esto incluye prohibir fuentes de energía que son nocivas para la gente y el clima, limitar el consumo excesivo e innecesario y garantizar que la energía limpia y renovable llegue a quienes la necesitan. Una solución energética justa debe eliminar los subsidios a los ricos y poderosos y re-dirigir esos recursos a soluciones reales de energía para los pobres y en armonía con la naturaleza. Estos sistemas de energía transformada nos permitirán conectarnos entre las comunidades, con sistemas energéticos descentralizados, controlados por nosotros y para nuestras necesidades.

Soluciones alimentarias: El cambio climático es causado en gran parte por el sistema agroalimentario industrial y, al mismo tiempo, el cambio climático amenaza gravemente nuestra capacidad para producir y cosechar los alimentos de nuestros campos, bosques, ríos, lagos y océanos. Es fundamental que para la protección de nuestra soberanía alimentaria y nuestro derecho a la alimentación mantengamos un umbral de temperatura por debajo de 1.5°C. Temperaturas más altas darán lugar a graves impactos en las vidas y los medios de subsistencia de los pequeños productores de alimentos en todo el mundo, pero especialmente en los países del Sur global.

Los productores de alimentos a pequeña escala deben ser reconocidos y apoyados por su contribución a la alimentación del 70% de la población mundial, en su mayoría usando prácticas agroecológicas que no contribuyen al calentamiento global, ya que no se basan en el suministro masivo de fertilizantes nitrogenados sintéticos (que conduce a importantes emisiones de óxido nitroso, un gas con fuerte efecto invernadero), sino que por el contrario respetan el ciclo natural de los nutrientes. Tales prácticas absorben y retienen carbono, en lugar de liberarlo, y a la larga contribuyen a enfriar el planeta.¹⁶

Para fortalecer nuestra capacidad de resistir a los impactos del cambio climático es esencial que reconozcamos y respetemos a los campesinos y los derechos a la tierra, al agua y las semillas.

6. Las respuestas a la crisis climática no pueden basarse en falsas soluciones

Muchas de las “soluciones” al cambio climático han sido propuestas por los mismos que desean sacar provecho de la crisis, o los que quieren mantener sus sistemas actuales de producción, de consumo y de emisiones de gases de efecto invernadero, mientras aparentan estar adoptando medidas para frenar el cambio climático.

La geoingeniería o manipulación climática: Algunos gobiernos y empresas, especialmente aquellos que cargan la mayor responsabilidad de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), están presionando para aplicar técnicas de manipulación del clima global, propuestas para disfrazar los peores síntomas del caos climático, como el calentamiento global, pero sobre todo para tener una salida técnica que les permita evitar compromisos reales de reducciones de gases.

Estas técnicas son conocidas como ‘geoingeniería’ y la mayoría se agrupan en ‘Manejo de la Radiación Solar’ (MRS) y ‘Remoción de Dióxido de Carbono’ (RDC). Son propuestas para manipular los ecosistemas con intervenciones tecnológicas a gran escala en el aire, tierra u océanos. De acuerdo a investigación científica reciente, la geoingeniería podría tener efectos secundarios muy nocivos en los pueblos y países más vulnerables. Por ejemplo, la propuesta de diseminar capas de partículas sulfatadas en la estratósfera del Ártico para bloquear la radiación solar, desequilibraría los patrones de lluvia y viento en trópicos y subtropicos, amenazando el suministro de alimentos y agua de dos mil millones personas en África, Asia y América Latina, provocando impactos catastróficos que van más allá de los que ya sufren esas regiones por

¹⁶ La Via Campesina y GRAIN. 2014. *La solución al cambio climático está en nuestras tierras*. <http://www.grain.org/article/entries/5103-la-solucion-al-cambio-climatico-esta-en-nuestras-tierras>; La Via Campesina y GRAIN. 2014. *La soberanía alimentaria: cinco pasos para enfriar el planeta y alimentar a su gente* <http://www.grain.org/article/entries/5100-la-soberania-alimentaria-5-pasos-para-enfriar-el-planeta-y-alimentar-a-su-gente>

el cambio climático. La terminación de los esquemas de Manejo de la Radiación Solar, provocará un calentamiento más acelerado, por lo que, si se implementa, la geoingeniería crearía dependencia global con un puñado de actores que controlarán el termostato global.

Los promotores de la geoingeniería han declarado su intención de seguir adelante con sus planes sin el consentimiento de Naciones Unidas, comenzando con “experimentos” para probar la tecnología. Pero la mayoría de los científicos coinciden que para que cualquier experimento de geoingeniería aportara datos sobre su utilidad, debería hacerse a mega-escala y por un largo período de tiempo, lo que equivale *de facto* a ponerla en práctica, no a un “experimento”. Por todo ello, es extremadamente importante demandar la prohibición de la geoingeniería y todas las técnicas que proponen manipular los sistemas de la Tierra.

Mercados de carbono: Este enfoque no ha tenido ningún efecto para contrarrestar el cambio climático, ya que los emisores pueden continuar sus actividades sin realizar ningún cambio real en sus emisiones. Se basa en una mayor cosificación y mercantilización de las funciones de la naturaleza, que ha enriquecido a especuladores y comerciantes pero no aporta ninguna solución para la gente. Los mecanismos de mercado funcionan como espejismo de que hay alguna acción, desviando la atención de las políticas realmente necesarias para reducir las emisiones. Los mercados de carbono, incluyendo el comercio de emisiones y los esquemas de compensaciones de carbono reafirman el falso postulado de que el mercado puede decidir cómo debemos vivir.

El colapso de los precios del carbono en el Sistema de Comercio de Emisiones Europeo, es una clara evidencia de que estos sistemas no han reducido las emisiones de gases de efecto invernadero y tampoco lo harán en el futuro.¹⁷ La ‘compensación de carbono’ (*offset*) es un proceso por el cual los países del Norte puede comprar “créditos” provenientes de proyectos en el Sur (algo así como antes las “indulgencias”). Estos ‘créditos’ sólo mueven las emisiones de un lugar a otro, no conducen a reducciones globales en materia de emisiones, y tampoco conducen a un aumento de ambición a la hora de delimitar metas de reducción de emisiones. Lo que es aún peor, mandar estas reducciones de emisiones a otro continente por medio de proyectos de ‘compensación de carbono’ con países del Sur, significa que los países industrializados además continúan asegurando la existencia de sus infraestructuras contaminadoras. En 2007, el conocido Informe Stern llegó a la conclusión de que si seguimos utilizando las compensaciones de carbono en 2020, habremos fracasado en evitar un cambio climático peligroso.¹⁸

Energía dañina: no todas las fuentes de energía “bajas en emisiones de carbono” son iguales. El uso de mega-represas, especialmente en Asia y América Latina, ha provocado el desplazamiento de millones de personas y la destrucción de ecosistemas. Del mismo modo, la extensión del uso de ‘biocombustibles’ agroindustriales y de biomasa han contribuido al acaparamiento de tierras, particularmente en África y el sudeste de Asia, destruyendo formas de vida campesinas e indígenas y ecosistemas naturales preexistentes. El cambio climático no debe ser usado como excusa para avanzar sistemas energéticos que nocivos y que son falsamente presentados como que tienen un impacto mucho menor que los combustibles fósiles. El cambio climático es un grave llamado de atención sobre la necesidad de emprender una transformación profunda hacia sistemas energéticos que realmente benefician y sean útiles para toda la población, en armonía con la naturaleza y las formas de vida ecológica y socialmente sustentables.

7. Algunas conclusiones

El desafío del cambio climático es una prueba para toda la humanidad. Es una prueba que nos permite demostrar nuestro sentido de responsabilidad por la Madre Tierra, con nosotros mismos y las generaciones

¹⁷ Krukowska, E. 2013. “EU carbon permits worthless without change of rules, UBS says”. *Bloomberg News*, 21 de enero. <http://www.bloomberg.com/news/2013-01-21/eu-carbon-permits-worthless-without-change-of-rules-ubs-says.html>

¹⁸ Stern, N. 2007. *The economics of climate change: the Stern review*. Cambridge University Press.

futuras. Nos proporciona la oportunidad de asumir responsabilidades históricas, de afirmar la solidaridad y hermandad con toda la humanidad, así como reorientar nuestras vidas para salir de la dominación de élites y corporaciones hambrientas de ganancias que nos han impuesto modelos de alto consumo, acumulación y extracción.

El cambio climático amenaza nuestras vidas, nuestros hogares, nuestra soberanía alimentaria y por lo tanto debemos responder de forma rápida, decisiva y colectiva. Hay que detener las falsas soluciones, que además empeoran las crisis. La geoingeniería debe ser prohibida para evitar que unos pocos tomen control del termostato del planeta.

Debemos unirnos a nivel internacional y ponernos de acuerdo en establecer fuertes límites para contrarrestar las emisiones de GEI y la contaminación. Debemos determinar colectivamente cómo vamos a colaborar para permanecer dentro de este límite a nivel global, tomando en cuenta las responsabilidades históricas y actuales, las diferentes capacidades y sobre todo reconociendo los miles de millones de personas que actualmente no pueden vivir una vida plena y digna.

Vivir en armonía con la Madre Tierra requerirá cambios. Requerirá que reconozcamos las verdaderas causas y soluciones al cambio climático, así como también requerirá la transferencia y redistribución de recursos a los desposeídos. Se requerirá el reconocimiento y el apoyo de las muchas soluciones pequeñas y descentralizadas propuestas por los pueblos, como la agricultura campesina y agroecológica, que ya está ayudando a enfriar la Tierra. Se requerirá nuevas y diversas formas, de sistemas de energía que sean respetuosos con la Madre Tierra y adaptados localmente. Requerirá nuevas formas de sociedad que no tomen sus decisiones basadas en lo que les generará más ganancias, sino en lo que genere el bienestar para todas las personas y la naturaleza.

El cambio climático representa una enorme amenaza, de la cual algunos tratan de beneficiarse y sacar provecho, promoviendo nuevas formas dañinas y altamente peligrosas de interferir con la naturaleza. Al mismo tiempo, la crisis climática es una oportunidad irrenunciable para que reflexionemos y para construir un mundo solidario y responsable con todas las personas y toda la creación.

Firmantes

Reverendo Nnimmo Bassey, Nigeria. Premio Nobel Alternativo (Right Livelihood Award)

Desmond D'Sa, South Africa. Premio Ambiental Goldman

Ricardo Navarro, El Salvador. Premio Ambiental Goldman

Sven Peek, Sudáfrica. Premio Ambiental Goldman

Reverendo Dr Godwin Uyi Ojo, Nigeria

Obispo Geoff Davies, Sudáfrica

Reverendo Dr. Tolbert Thomas Jallah, Jr. , Liberia

Organizaciones y movimientos que participan en la lucha por justicia climática:

Campaña Mesoamericana para la Justicia Climática

ETC Group

Fellowship of Christian Councils and Churches in West Africa

Friends of the Earth International

IBON International

Jubilee South Asia/Pacific Movement on Debt and Development

LDC Watch

Pan African Climate Justice Alliance

South Asia Alliance for Poverty Eradication

SUPRO, Bangladesh
EquityBd, Bangladesh
Bangladesh Krishok Federation
Grupo de Cambio Climático y Justicia, Bolivia
Plataforma Boliviana Frente al Cambio Climático
Fundación Solon, Bolivia
Observatorio Boliviano de Cambio Climático y Desarrollo
Coordinadora Nacional Indígena Salvadoreña CCNIS
Asociacionismo Oikos Solidaridad, El Salvador
Asociación Bálsamo de El Salvador
Sínodo Luterano Salvadoreño
Red de Ambientalistas en Acción, El Salvador
Asociación Unidad Ecológica Salvadoreña
Beyond Copenhagen Collective, India
CECOEDECON, India
Solidaritas Perempuan, Indonesia
Aksi! for Gender, Social and Ecological Justice, Indonesia
SAWIT Watch, Indonesia
KRUHA Peoples Water Coalition, Indonesia
Rural Reconstruction Nepal
Pakistan Fisherfolk Forum
Philippine Rural Reconstruction Movement
Philippine Movement for Climate Justice
Ecological Society of the Philippines
SANLAKAS, Philippines
GCAP, Philippines
Movement for Land and Agricultural Reform (MONLAR), Sri Lanka
Instituto del Tercer Mundo, Montevideo, Uruguay